**DECLARACIÓN DE LA COALICIÓN DE HAMILTON PARA DETENER LA GUERRA**

Viernes, 25 de febrero de 2022

Apoyado por *The Canada Files*

**Ucrania: Estados Unidos y la OTAN crearon esta crisis**

Estados Unidos y la OTAN crearon esta crisis porque dejaron de lado las demandas razonables de la Federación Rusa en dos proyectos de tratados presentados el 21 de diciembre de 2021. Una de las demandas clave era por una Ucrania neutral y una promesa vinculante de que nunca se uniría a la OTAN.

Por su parte, el presidente ucraniano Zelensky desestimó los Protocolos de Minsk, única fórmula para resolver el impase acerca de las repúblicas separatistas en Donetsk y Lugansk. Los Protocolos de Minsk requerían que el gobierno ucraniano negociara con la región separatista acerca de la restauración de su autonomía anterior, así como de los derechos lingüísticos y culturales, antes del golpe de Maidán, en 2014.

Estos fracasos dejaron solo al pueblo de habla rusa del Donbass, sufriendo la creciente agresión militar de un gobierno ucraniano, plagado de partidos neonazis, incitado por las armas y el dinero occidentales.

Todo lo anterior son las llagas abiertas de tres décadas de traición por parte de Estados Unidos y la OTAN por sus promesas a Gorbachov, último presidente soviético, realizadas a principios de la década de 1990, por las cuales la OTAN no se expandiría “ni una pulgada hacia el este” de la Alemania reunificada. Sin embargo, en los últimos treinta años, en lugar de disolverse (porque se creó para proteger a los países del Atlántico Norte del supuesto peligro del comunismo), la OTAN se expandió 800 km. hacia el este y admitió a catorce Estados que se habían separado de la antigua Unión Soviética o eran antiguos miembros del Pacto de Varsovia. Las fuerzas militares y navales occidentales (incluidas las fuerzas canadienses) estaban estacionadas en estos nuevos países miembros de la OTAN y ésta instaló sistemas de misiles y realizó simulacros masivos cerca de las fronteras disminuidas de Rusia. Claramente, el plan de Estados Unidos consistía en que la OTAN, su agresiva alianza militar, se expandiera a toda la frontera de Rusia con el fin de desmembrarla aún más y consolidar la hegemonía estadounidense en todo el continente europeo.

Otra llaga abierta para Rusia fue el golpe de Estado en Kiev en 2014, inspirado por Estados Unidos, cuya junta pensó que podría imponer su voluntad a la minoría de habla rusa en Donbass.

Rusia, en su deseo de proteger a la población de la región de Donbass, decidió muy razonablemente reconocer a sus gobiernos y crear una zona desmilitarizada en el resto de Ucrania.

Creemos que el gobierno de Trudeau debería ocuparse de sus propios asuntos y salir de Ucrania. Ya ha causado suficiente daño al apoyar el golpe de Maidán de 2014 y armar y financiar a la junta hasta los dientes, sin mencionar la imposición de medidas económicas coercitivas contra Rusia durante muchos años.

Canadá debería abandonar la banda de ladrones y destructores de tierras, conocida como la OTAN, y poner fin a toda su participación en aventuras militares provocadoras en Ucrania, Letonia, Rumania y el Mar Negro.

El Gobierno de Trudeau debería, además, redirigir los 350.000 millones de dólares canadienses propuestos para nuevos aviones de combate, buques de guerra y drones depredadores inspirados en la OTAN, hacia programas sociales y armas defensivas para el territorio soberano de Canadá.

También debería firmar y ratificar el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (TPNW) y abstenerse de admitir como refugiados a cualquier persona asociada con el Batallón neonazi Azov de Ucrania.

Publicado por Ken Stone, Tesorero de la Coalición de Hamilton para detener la Guerra (*Hamilton Coalition To Stop The War*, HCSW)